

Información política

# Cierva no abandonará la cartera de Guerra

Así se lo comunica a los periodistas diciendo que los que propagan rumores en contra son unas "pacas".—Sin embargo no se cree que la situación esté resuelta. La Correspondencia Militar afirma que Cierva tendrá que irse del ministerio.— La desorientación es enorme.—Hay quien dice que la crisis se producirá el lunes. Pero nada se puede predecir,

**MAURA ESTA EN EL CAMPO**  
El presidente del Consejo de ministros despachó esta mañana con el rey y después marchó a pasar el día cazando en una finca próxima a Madrid.

**CIERVA EN PALACIO**  
Poco después de las diez y media entraba el señor Cierva en Palacio.

A la salida le dijeron los periodistas:

—Hoy tiene usted que contarnos todo.

El ministro de la Guerra contestó: —Si lo contara se aumentaría mucho su servicio.

—No se preocupe usted, que hay censura.

—De todas maneras, sería demasiada la emoción que se produciría. Por eso no me atrevo a contarle. Por eso y por el bien de todos, especialmente por ustedes, a los que no quiero dar un mal final de Pascuas.

Un periodista preguntó:

—¿Acepta el nombramiento del general Aizpuru?

—¿Como si acepta!—exclamó el ministro—. En el Ejército se hacen los nombramientos y cada uno ocupa el puesto que se le designa.

—De manera que no nos cuenta usted nada.

—No, porque la emoción sería terrible.

—Pues esas palabras de usted son muy inquietantes.

—Por eso sólo les digo a ustedes: buenos días.

—¿Pero nos priva usted de la emoción?

—Ustedes quieren tener una emoción grande. Pues ríanse ustedes de todo. El buen humor es el mejor capital de los hombres.

—Pues hacen lo posible por que usted lo pierda.

—Pero no lo van a conseguir. Ya ustedes lo contento que estoy, y el buen humor no puede fingirse.

Cambiando el ministro de conversación, dijo a los periodistas:

—Se, que ayer se libró un gran combate en Marruecos. Estoy contento del resultado.

—Eso quiere decir—comentó un periodista—que el paso está franco.

—¿Es que acaso estuvo interceptado alguna vez?—contestó vivamente el ministro.—Yo estoy satisfecho.

—Entonces los «pacos» de aquí...

—Si interrumpió el ministro de la Guerra—; los «pacos» de aquí son Pacas.

**DECLARACIONES DEL MINISTRO DE LA GUERRA**

Los periodistas que hacen información en el ministerio de la Guerra se licitaron a mediodía ser recibidos por el ministro, a lo que éste accedió inmediatamente.

Le rogaron que hiciese algunas declaraciones concretas relativas a la situación que tan comentada es durante estos días.

—Nada, señores—les dijo—; al regresar de Melilla, donde he visto cosas muy grandes, me he encontrado en este galinero lleno de avs sin plumas y y cacarando, y que al apreciar tales cosas me parece mentira que mientras en Marruecos todos se sacrifican cumpliendo heroicamente su deber y empeñados en empresas tan altas, sigan aquí las cosas llevadas a ras del suelo.

Un periodista preguntó si era cierto que ayer se entrevistó con el Rey.

—Sí—contestó el señor Cierva—y no creo que haya nada de particular en que un ministro conferencie con el Monarca.

—¿Fue ayer cuando el Rey firmó el nombramiento del general Aizpuru para la jefatura del Estado Mayor Central?

—Eso es—contestó el señor Cierva—. Y hasta aquí no veo que el caso tenga nada de particular.

—Lo que quisieramos—dijo un periodista—es que usted nos hiciera "en serio" alguna declaración relacionada con lo que se dice por ahí.

—¿En serio? ¿Y qué es lo que se dice por ahí?

—Pues se asegura, entre otras cosas, que el general Aizpuru no va a aceptar el cargo para que ha sido designado.

—Esas cosas las dicen los que no

tienen otros asuntos de que ocuparse. Yo les aseguro a ustedes que todo el mundo cumplirá con su deber y que estoy dispuesto a continuar trabajando en mi puesto y a conseguir que no se vuelva a hablarse de asuntos militares.

—Lo malo es que hablan de ello los que dicen que pueden hacerlo en nombre de algunos autorizados.

—No hagan usted caso. Lo que les digo otra vez es que estoy dispuesto a que no vuelva a hablarse de estos asuntos.

—¿Habrá censura?

—Habrá todo lo que sea necesario para que las cosas no sigan como están. La noticia importante que anuncié a mi salida de Palacio, que no quise darla por temor a los cardíacos, es que me propongo continuar al frente de mi puesto y hacer que todo el mundo cumpla con su deber.

—Es que mucho de lo que se dice no se ha rectificado.

—A mí no me queda tiempo para ocuparme de estas cosas, pues estoy ocupado en asuntos de mayor importancia.

—¿Es cierto que el señor Maura pasa fuera de Madrid el día de hoy?

—Sí; sin duda para arreglar lo de la crisis. ¡Miren ustedes que hablar de crisis en este tiempo, en que es tan difícil conseguir que un ministro dimita!

—Entonces—exclamó un periodista—¿será más fácil que lo echen?

—Esa pregunta me la pueden ustedes hacer hoy, que estoy de buen humor; pero tengan cuidado de no repetirla en día en que me encuentre malhumorado.

—Crea usted—dijo el mismo periodista—que muchas veces hacemos preguntas a nuestro pesar y nos molesta hacerlas.

—Pues en esta ocasión pueden ustedes inventar la contestación y saldrán mejor librados.

—Se dice que ha convocado usted a una reunión de generales del Cuerpo jurídico.

—¿Quién lo dice? Yo no he convocado a nadie. Si ca a resultar que tengo espías, me veré e nel caso de acabar con ellos. Se están diciendo muchas tonterías. Yo sólo que en el Congreso hay un nido desde el que se echan a volar muchos absurdos. En realidad, este es problema de hambre, lo cual no es extraño dado lo caras que están las subsistencias y las muchas cosas apetecibles que se exhiben en los escaparates.

—Entonces estarán comprendidos entre esos propaladores los que ha calificado usted de Pacas.

—Eso es: las Pacas; así, en términos femeninos, pues no es de hombres ocuparse de algunas cosas.

—De todos, y a ustedes les sería fácil encontrarlas.

—Entonces usted está dispuesto, conforme con la unión de alistas y mauristas para las votaciones en el Ayuntamiento.

—¿Y de Marruecos, ¿qué nos dice usted?

—Eoy no tengo noticias y sólo conozco detalles del combate de ayer, en el que nuestras tropas se batieron valientemente y con éxito.

—¿Tuvimos muchas bajas?

—Nó; afortunadamente hubo pocas. Parece mentira que en estos momentos, en los que los soldados dan esas pruebas de sacrificio y de altruísmo, aquí sólo se piense en perder el tiempo lastimosamente. Y nada más, señores. Ya ven ustedes que aquí no ocurre nada y que estoy dispuesto a que todo el mundo cumpla con su deber y entre por el camino del orden.

**LOS COMENTARIOS EN EL CONGRESO**

En el salón de conferencias del Congreso era extraordinaria la animación en la tarde de hoy, siendo la de los comentarios mayor aún. Un diputado de la izquierda decía que el Gobierno no sabía aún si el general Aizpuru aceptaba o no la jefatura del Estado Mayor Central para la que había sido designado. Es de creer que dicho general aceptará por respeto a la disciplina; pero no es eso lo bastante para impedir que la crisis total esté virtualmente planteada. Tanto es así, que lo más tarde se exteriorizará el lunes o el martes próximos.

**ESPERANDO EL CONSEJO DEL LUNES**

El criterio del diputado de la izquierda era compartido por no pocas personas pues se estimaba que en el Consejo de ministros que se ha de celebrar el lunes, tratarán los ministros de los conflictos planteados. Y aunque por defensa de los preceptos constitucionales se apresten a defender al ministro de la Guerra, no dejarán de censurarle porque a su debido tiempo no impuso a sus compañeros de lo que venía sucediendo. Lo cual provocará la crisis, sino en el acto, a tantos días fecha.

**UNA PETICION DE LAS JUNTAS**

Se sabe que el ministro de la Guerra ha accedido a la petición que hace tiempo formularon los representantes de las Juntas para que se permitiera pedir el destino a cuerpos que están en la península, a aquellos jefes y oficiales que llevarán dos años en el ejército de operaciones los dos años que marca la ley. La disposición que así lo ordena ha aparecido hoy en el "Diario Oficial" del ministerio.

Se decía también, sin que haya podido ser comprobado, que un coronel del Ejército de operaciones ha recibido el retiro en forma de real orden comunicada, con lo cual se ha subvertido lo dispuesto en el Real decreto de fecha próxima impidiendo que en las actuales circunstancias se concediera retiros.

**UNA PLACA PARA CIERVA**

Una comisión de alumnos de Farmacia, Medicina y Cirujía, ha visitado al ministro de la Guerra para hacerle entrega de una placa de oro y plata que le dedican como homenaje por haber creado el Cuerpo de practicantes militares, por medio de reciente real orden. El obsequio lo hace la Federación nacional.

Cierva dijo que hubiera preferido que el dinero que costó la placa se hubiera destinado a la suscripción pro soldados.

**UNA ENTREVISTA DE CIERVA Y MILLAN DE PRIEGO**

Esta tarde se celebró una entrevista del ministro de la Guerra y el director general de Seguridad, entrevista que se cree relacionada con la aplicación de la previa censura a las informaciones de prensa.

**LA JUNTA DE DEFENSA PRO-CESADA**

Se ha dicho esta noche que el ministro de la Guerra había procesado a los individuos que componen la Junta de Defensa.

**LAS ARBITRARIEDADES DE LA CENSURA**

La censura que se ha ejercido en las informaciones telefónicas para la prensa ha sido enorme, y, como siempre, mal aplicada. Buena prueba de ello la da la inserción de las dos noticias que van a continuación:

"Barcelona.—La Junta de Defensa del pueblo de Sarriá ha marchado a Madrid para pedir al Gobierno que no se acuerde la segregación de dicha población para acumularla a Barcelona."

"Tarragona.—El general de brigada don José Echevarría paseaba en automóvil por la carretera, en compañía del ingeniero topógrafo de la localidad. El automóvil voló por tropezar con un montón de grava y el general sufrió heridas de gravedad."

Estas dos noticias, por principio con las palabras "La Junta de Defensa" y "El general de brigada", sufrieron las iras del censor. Y fué necesario que nuestro corresponsal las transmitiera hasta cuatro veces, para que el encargado de ejercer la censura se convenciesera de que no tenían nada de peligrosas.

**LA DISOLUCION DE LAS JUNTAS?**

De origen tan autorizado que me parece cierto, recibo la noticia de que es muy posible que mañana traiga la "Gaceta" un importante decreto.... Censura....

(N. de la R.)—Las palabras disolución y juntas, llegan a nuestros oídos aunque en forma confusa y falta de cohesión.

**EL MINISTRO MARCHA AL REAL**

El ministro de la Guerra después de celebrar una larga y detenida conferencia con el presidente del Con-

sejo en la que parece ser se acordó mantener con toda energía.... censura.... marchó a su casa. A las once y media llegó el señor Cierva al ministerio de la Guerra donde permaneció algunos momentos trasladándose después al Teatro Real en el que se encontraba el Rey.

Se supone que fué a poner a su firma el decreto disolviendo.... (La censura corta la comunicación sin dejar que termine el párrafo.

**LA SITUACION INSEGURA**

Las manifestaciones que el ministro de la Guerra hiciera al salir de Palacio y las que más tarde pronunció en el ministerio de la Guerra produjeron gran revuelo al ser conocidas y, lejos de calmarse los espíritus, según lo que se decía en las primeras horas de la mañana contribuyeron a que la inquietud y el disgusto aumentaran y a que los comentarios aumentaran en vez de disminuir.

**UNA ENTREVISTA SEGUIDA DE OTRA**

A las tres y media de la tarde acudieron al ministerio de la Guerra el capitán general de Madrid señor Orozco y el gobernador militar de la plaza señor Burguete celebrando una detenida conferencia con el señor Cierva.

Al ser conocida esta reunión se produjo gran revuelo por creerse se estaba ante momentos graves. Más tarde recibió el ministro la visita de los jefes de Cuerpo que radican en Madrid, jefes a los que había citado previamente. No se sabe que trataría con ellos porque todos guardaron absoluta reserva. Lo cual contribuyó a hacer pensar que los tiempos sobre posibles acontecimientos pudieran tener pronta realidad.

Parece ser sin embargo que la entrevista del ministro con los señores Orozco y Burguete estaba encaminada a buscar la manera de conseguir que las campañas de prensa no envenenaran con sus comentarios una cuestión ya de por sí bastante delicada.

Por lo que respecta a la reunión con los jefes de los Cuerpos se cree estuvo dedicada a deliberar acerca de la cuestión planteada.

Sin embargo de esto, la intranquilidad durante toda la tarde ha sido enorme, echándose a volar especíes de todas las clases y fundamentos, que, afortunadamente no se han comprobado con la realidad.

**WEYLER NO RECIBE**

El marqués de Tenerife se encontraba esta mañana en su domicilio pues se supo que anoche mismo había regresado de Guadalajara.

Durante todo el día de hoy desfilaron por casa del ilustre general infinidad de personas que deseaban visitarle y no pocos jefes y oficiales; pero nadie consiguió hablar con el general, pues se negó en absoluto a recibir ninguna visita.

**RECOMENDANDO PRUDENCIA**

A última hora de la tarde se decía que ciertos elementos representativos habían circulado las oportunas órdenes, que eran terminantes en el sentido de que nadie, por ningún motivo, efectuase acto alguno personal relacionado con las cuestiones pendientes.

**UNA RECTIFICACION**

El ministro de Marina ha rogado a los periodistas que rectifiquen las campañas tendenciosas de parte de la prensa francesa, especialmente de los periódicos "Le Temps" y "L'Œuvre", respecto a la construcción de submarinos en España.

Dicen los citados periódicos que en nuestro país se construyen submarinos para Alemania y que bien se podía oponer a ello Inglaterra en vez de fiscalizar los que construye Francia para sus necesidades de defensa.

Dijo el ministro que para demostrar la falsedad de esas afirmaciones bastaba decir que en España no se construyen submarinos más que para las necesidades de la defensa nacional y que en los momentos actuales no se construyninguno. (Ya

tales no se construyninguno, ya que las piezas necesarias para su montaje no se producen en España y es preciso traerlas del extranjero.

**UN MINISTRO OPTIMISTA**

Un ministro hacía esta noche manifestaciones afirmando que la crisis no se producirá ni mañana ni pasado ni en muchos días y que cuando se plantee no será por la cuestión militar. El verdadero peligro para que ocurriera por dicho caso se corrió el pasado miércoles, pero hoy no. El pleito se resuelve con el nombramiento del general Aizpuru.

Es muy cierto que las Juntas pretendían que se relevara de sus cargos a los generales Berenguer y Sanjurjo; y no es menos cierto que a manos de una alta personalidad llegó un pliego de cargos contra el ministro de la Guerra.

Pero la Corona mantuvo los principios de la Constitución dando un voto de confianza al Gobierno con el decreto de relevo del general Weyler y con el de nombramiento del señor Aizpuru para sustituirle.

El ministro de la Guerra podrá diana de las maneras porque ningún ministro se comprometería a aceptar esa dimisión por una debilidad que consideraban antipatriótica. La situación para el Gobierno está por tanto despejada. El hecho mismo de que hasta el infante don Fernando haya dejado tarjeta en casa del señor Weyler, no representa una censura para el ministro, sino un cumplimiento del militar de más alta categoría del ejército español, lo cual ha comprendido el propio ministro teniendo para el general la misma deferencia.

**EL FONDO DE «LA CORRESPONDENCIA MILITAR»**

Las impresiones optimistas acentuadas a última hora, hacían creer que los elementos que han producido los eventuales acontecimientos habían cesado en su actitud y así lo hacía creer el que "La Correspondencia Militar", órgano de las Juntas nada decía anoche del asunto. Sin embargo, en el número de esta noche, que por cierto ha salido con gran retraso, se publica un fondo con duros ataques para el señor Cierva.

Se lamenta el articulista del lenguaje empleado por el señor Cierva al hablar con los periodistas a las puertas de Palacio y en el ministerio de la Guerra, diciendo que con esas palabras se han destruido las esperanzas de que el monarca pudiera haber influido con su acción de una manera sana y bien orientada. Todo esto hace comprender que teníamos razón—dice el periódico—cuando asegurábamos que este hombre al frente del ministerio de la Guerra constituye un serio peligro. Por eso hoy, como ayer decimos que ese hombre no puede continuar en el ministerio de la Guerra y que no continuará.

**EL NOMBRAMIENTO DE AIZPURU**

La "Gaceta" publica hoy el nombramiento del general Aizpuru para la jefatura del Estado Mayor Central, además de los ya hechos públicos.

**PARA LOS ARANCELES**

La Junta de Aranceles y Valoraciones hace público que para revisar los valores de las mercancías que constituyeron el comercio de importación y exportación durante el año de 1921, las Cámaras examinarán y tomarán en consideración las noticias, datos o indicaciones que les dirijan los industriales, comerciantes o Corporaciones y las personas que deseen contribuir a la valoración de dichos elementos de la producción nacional.

**EL Sr. AIZPURU**

Valencia.— Los periodistas intentaron esta mañana hablar con el capitán general de esta región, señor Aizpuru.

No lo consiguieron. Salíó a recibirlos un ayudante del señor Aizpuru, que excusó a éste de salir porque se lo impedían sus numerosas ocupaciones.

En su nombre les dijo que le había sorprendido el nombramiento de jefe del Estado Mayor Central, y que aceptaba el cargo, aunque reconociendo que no lo merecía.

**EL REY DE PASEO**

El Monarca pasó la tarde de hoy en la Casa de Campo.

**REGRESO DE MAURA**

A las seis de la tarde regresó a Madrid el presidente del Consejo, siendo visitado inmediatamente por el ministro de la Guerra el que parece ser le indicó que había recibido noticias de que el genrea Aizpuru aceptaba la jefatura del Estado Mayor Central.